



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

## “LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA METODOLOGÍA INGLESA”

AUTORÍA <b>M<sup>a</sup> DEL PILAR GARCÍA BIDÓN</b>
TEMÁTICA <b>METODOLOGÍA INGLESA</b>
ETAPA <b>SECUNDARIA</b>

### Resumen

La enseñanza del inglés envuelve el desarrollo de dos grandes destrezas de comunicación, la expresión oral y la escrita. Sin embargo, las nuevas tecnologías están dificultando cada vez más el desarrollo de estas habilidades entre nuestros alumnos. Este artículo analiza esta deficiencia de nuestros alumnos proponiendo soluciones a este problema y enfatizando la importancia de la educación de las emociones en el alumnado. A lo largo del artículo, ejemplificamos la influencia de esta situación en la materia del inglés.

### Palabras clave

Emociones, inteligencia emocional, inteligencia intelectual.

### 1. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ESTÁ PROPORCIONALMENTE RELACIONADA CON EL RENDIMIENTO ESCOLAR Y LINGÜÍSTICO

En primer lugar, conceptualizando la inteligencia emocional, se ha de mencionar que es una de las ocho inteligencias y media en las que se divide la inteligencia humana. La inteligencia humana se considera una inteligencia múltiple que consta de: inteligencia lingüística, inteligencia lógica-matemática, inteligencia musical, inteligencia espacial, inteligencia cenestésica-corporal, inteligencia interpersonal, la inteligencia intrapersonal (siendo esta la que incluye a la emocional), la naturalista y la media inteligencia es la existencial.

Simplemente afirmando que la inteligencia emocional es la capacidad de aprovechar las emociones de la mejor manera posible y combinarlas con el razonamiento, vemos la estrecha relación que hay entre la necesidad de tener un buen desarrollo de las emociones para poder hacer uso del raciocinio adecuadamente. Vemos también aquí una estrecha relación entre el fracaso escolar y la falta de educación en emociones. Quizás, planteándonos un mejor desarrollo de las emociones en los alumnos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

no sólo conseguiríamos mejor rendimiento en la materia del inglés, sino también en el resto de asignaturas.

Basándonos en las cuatro habilidades lingüísticas que se desarrollan en el aprendizaje del inglés, *listening, speaking, reading* y *writing*, sabemos que la expresión de estas habilidades requiere una expresión de emociones personales. Muchos son los alumnos que encuentran una gran dificultad de expresarse oralmente y por escrito. Este desarrollo corresponde a la inteligencia lingüística, la cual se define como la capacidad de usar las palabras de manera efectiva, en forma oral o escrita. También incluye la habilidad en el uso de la sintaxis, la fonética, la semántica y los usos pragmáticos del lenguaje. Por lo tanto, la inteligencia emocional ha de combinarse con este tipo de inteligencia para llegar a buen puerto. Y es aquí donde reside nuestro problema actual en las aulas. Dicha combinación no es del todo fructífera porque los alumnos carecen de habilidades para expresar sus emociones. Lingüísticamente hablando, esto se refleja prioritariamente en la material del inglés, a la hora de ponerse a hablar o a escribir carecen no sólo de espíritu crítico, sino también de grandes dificultades para hacerse entender. Además, añadimos en este caso el hándicap de expresarse en un segundo idioma.

Por lo tanto, un alumno de alto nivel de inteligencia lingüística con una buena educación emocional es producto de un alumno al que le encanta redactar historias, leer y con una gran capacidad de no sólo de expresarse en su idioma, sino con una gran capacidad de aprender otros idiomas.

## **2. UNA DE LAS PRINCIPALES DIMENSIONES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ES TENER HABILIDADES SOCIALES, LO CUAL ESTO FAVORECE EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS EN GRAN PARTE.**

Evidentemente, el poder expresarse con naturalidad, y sin timidez favorece la comunicación y a su vez el desarrollo del aprendizaje del idioma. De hecho, está comprobado que aquellos alumnos más extrovertidos tienen mejores resultados lingüísticamente hablando, frente a aquellos otros alumnos que siendo más introvertidos les cuesta más adquirir las habilidades lingüísticas del inglés.

Con este hecho, una vez más enfatizamos la estrecha relación que hay entre la expresión de las emociones y el rendimiento lingüístico del alumno. Pero, centrándonos en las habilidades sociales como parte de la inteligencia emocional vemos algunas de sus características para relacionarlas a la adquisición del inglés. Tener habilidades sociales implica:

- Tener experiencia en inducir respuestas deseadas en el otro.
- Idear tácticas efectivas de la persuasión.
- Saber escuchar abiertamente al emisor y emitir mensajes claros y convincentes.
- Saber negociar y resolver los desacuerdos que se presenten dentro del equipo de trabajo.
- Capacidad de inspirar y guiar tanto a los individuos como a un grupo en su conjunto.
- Alimentar y reforzar las relaciones interpersonales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

- Saber tratar a personas para trabajar en grupo y alcanzar metas compartidas.

Todas y cada una de estas habilidades crean el bienestar en una situación comunicativa del inglés. Hablamos de un emisor con empatía hacia los sentimientos del otro, y como consecuencia de esto, esta persona tendrá más oportunidades de alargar una comunicación fluida para así ir tomando nota en su mejoría del inglés.

### **3. CONSECUENCIAS DE EDUCAR A NUESTROS ALUMNOS CON INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EL INGLÉS.**

Hoy en día vemos que hay un factor esencial que está cambiando las relaciones sociales entre los alumnos. Este factor es la innovación de la tecnología. Por un lado, los alumnos están adquiriendo más conocimientos tecnológicos, sin embargo, aún no estamos percibiendo del todo las consecuencias que esto tendrá en el futuro sobre su personalidad. No obstante, está claro que actualmente esta nueva tendencia de la tecnología está afectando a sus habilidades sociales. Cada vez son más los “amigos imaginarios” que se agregan a la lista de amigos de las redes sociales de nuestros alumnos, y cada vez son más los alumnos que expresan mejor sus emociones frente a una pantalla de ordenador en vez de cara a cara. Parece ser que expresarse oralmente les cuesta más, y el adquirir una forma correcta a la hora de expresarse por escrito es cada vez más difícil.

Esta situación hace que nos replanteemos una reforma educativa, debemos adaptar nuestros métodos de acuerdo con lo que nos pide la sociedad, debemos cubrir esas necesidades y esas carencias sociales que tanto sufren los alumnos. Debemos educar más enfatizando la educación emocional y social. Recordemos que somos seres racionales y sociales, y ambas características están al mismo nivel tanto importancia como de necesidad.

Otro aspecto importante es la consideración de aumentar las emociones en nuestra enseñanza es el hecho de saber que aquellos textos y libros en inglés con mayor emoción intrínseca, son los textos que más llegan a nuestros alumnos. De hecho, esto también se puede demostrar lingüísticamente con la forma en la que se dice en inglés aprender o saber algo de memoria “*to know/learn something by heart*”. Esta definición misma también recalca la importancia de los sentimientos para agilizar el aprendizaje de algo. Otra prueba que demuestra esta teoría es el simple hecho que cuando narramos alguna historia inglesa, los alumnos se quedan rápidamente con aquellos detalles emocionales en la historia en vez de detalles como las causas o los efectos de guerras y sucesiones.

Veamos pues como también esta teoría influye enormemente sobre el profesor y su eficacia. El profesor debería dar posibilidad en un aula de promover situaciones que desarrollasen la sensibilidad y el carácter y a su vez, que desarrolle el aspecto físico y mental, siendo estos dos aspectos partes de un todo.

De tal forma que evocando un desarrollo de enseñanza y aprendizaje socio-emocional a la vez que intelectual, mejor y más prósperos serán los resultados académicos y en concreto, lingüísticos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

Por lo tanto, esto se conseguirá no sólo enfatizando los conocimientos de la materia, sino también desarrollando aspectos como el desarrollo moral y social de los alumnos, haciéndolos respetar y haciendo que respeten, fomentando entre ellos un espíritu emprendedor, respetando la diversidad y haciendo que ellos también la respeten, desarrollando en ellos un aspecto crítico y constructivo, fomentando las habilidades comunicativas fomentando el sentido positivo de la vida, el trabajo en equipo, y muchas otras actividades más que como objetivo tienen el desarrollo el desarrollo emocional para hacer de nuestros alumnos personas maduras que saquen de la sociedad un gran éxito en la vida.

De esta forma estamos ya dejando atrás el tópico aquel de calificar con mayor nota académica a aquel alumno que sacando tan sólo mejores notas en conocimiento obtenga mejor resultado académico. Esta evaluación ha entrado en crisis porque la inteligencia intelectual no es la principal causa del éxito en la vida profesional, los mejores abogados, médicos e ingenieros no fueran aquellos que tuvieron mejor expediente académico en el instituto, sino son aquellos alumnos que tenían una gran inteligencia emocional y cultivaban relaciones sociales interesándose así por las personas dándole una gran importancia a la calidad humana.

Por lo tanto, una vez llegados a este punto, concretamos que no sólo tendrá mejor inglés aquel que mejor memorice la lista completa de verbos irregulares, o aquel que mejor se sepa todas las estructuras de los tiempos verbales, sino aquel estudiante que con carácter emocional razone adecuadamente para saber expresarse para escuchar, saber atender, saber participar, saber colaborar y saber ayudar. Todas y cada una de estas habilidades también se adquieren con una educación emocional. Está garantizado que este tipo de alumno es aquel que siendo sensible ante cada una de estas situaciones, sepa llevarlas a cabo en el momento adecuado y de la forma adecuada, mostrando así madurez emocional e intelectual a la misma vez.

Con todo esto no hemos de concluir que los alumnos deben carecer de expresión de emociones como la ira y la rabia. Si no que ellos tienen que tener la suficiente capacidad para poder modularla y controlarla ante cualquier situación extrema. Ya que la presencia de emoción es síntoma de la presencia de un problema y es ésta emoción de ira o rabia la que te impulsa a buscar una solución ante el problema. Esta energía que produce la rabia o la ira, aún siendo considerada como negativa, moviliza al alumno buscando una conducta adecuada para la resolución del conflicto. Así pues, es el autocontrol y el sentido de la superación. Son factores que van de la mano para encontrar con éxito la conciliación de obstáculos académicos y sociales en los alumnos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

#### **4. LA LEGISLACIÓN EDUCATIVA INCLINÁNDOSE HACIA LA IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS ALUMNOS.**

La importancia de la inteligencia emocional está recogida en nuestro sistema educativo debido a las necesidades educativas de la sociedad. Esto lo vemos especialmente en la educación obligatoria, anterior a los 16 años de edad. Evaluando y fomentado más la relación social entre alumnos y entre alumnos y profesores.

Específicamente, en la etapa de secundaria tenemos que a estos alumnos se les educa a asumir responsablemente sus deberes y ejercer el respeto a los demás, se les enseña a desarrollar la práctica de la tolerancia, el autocontrol y a que tengan solidaridad y compañerismo entre ellos mismos. Para alcanzar estos objetivos lo hacemos por medio del diálogo, fomentando la educación en valores y haciendo de ellos alumnos y ciudadanos de una sociedad participativa y democrática. Otras de las formas en las que le enseñamos estos valores humanos y sociales, es por medio del trabajo en equipo, haciéndoles respetar la opinión de sus compañeros y sabiendo armonizar las diferencias entre ellos. Finalmente, cabe destacar el desempeño y el esfuerzo por parte de los profesionales de la educación en hacer que los alumnos consoliden su espíritu emprendedor, haciéndoles desarrollar actitudes de confianza en uno mismo, evocando un espíritu constructivo y positivo, y haciéndoles asumir las consecuencias de sus responsabilidades como alumnos y como ciudadanos de esta sociedad.

En caso de alumnos con dificultades emocionales, existen cuestionarios e inventarios que sirven como herramientas para que el educador sepa qué tipo de carencia debe suplir y qué método es el más adecuado para cada caso en concreto. Por ejemplo, están el Inventario de Personalidad de R.G. Bernreuter; el Cuestionario de Adaptación para Adolescentes, de Bell; y el 16PF, Cuestionario de Personalidad de Cattell. Estos cuestionarios resultarán efectivos siempre y cuando el alumno conteste concienzudamente todas y cada una de las preguntas.

Todo esto hace reflejo de la importancia que se le da a la educación emocional de nuestros alumnos, por lo tanto, como profesionales de la enseñanza debemos de tener en cuenta cuándo hay que dejar el temario atrás para empezar a educar a personas con grandes deficiencias en sus emociones. Y antes de dejar atrás este punto, me gustaría terminar haciendo una pregunta retórica que invita a reflexión: ¿y cómo vamos a enseñar a sociabilizarse y a hacerles tomar responsabilidad de sus actos cuando en su gran mayoría los medios de comunicación no invitan a ello?



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

## 5. PARA SABER EDUCAR EMOCIONALMENTE, DEBEMOS DE PARTIR DE EDUCADORES CON INTELIGENCIA EMOCIONAL ELEVADA

Para empezar este punto, partamos de esta cita: "...quien no quiera que todo se quede en palabras y buenos propósitos, es fundamental que procure precisar qué medidas concretas va a poner en práctica...". Esta cita recalca la importancia de tomar medidas y llevarlas a cabo. Lo más adecuado al pretender educar en inteligencia emocional es que ejemplifiquemos los profesionales con educación como modelo a seguir. Ya que para poder enseñar a reconocer y controlar sentimientos es necesario reconocer y controlar primero los propios.

Son dos grandes factores a tener en cuenta en este punto: por un lado tenemos que **ser el modelo de inteligencia emocional**, y por otro lado tenemos que **ser un educador emocional**.

Centrándonos primero en **ser el modelo de inteligencia emocional**, debemos saber cuál es mi nivel de inteligencia emocional, cuál es mi capacidad y cómo puedo sacar el mejor provecho de ésta. Por ejemplo, cuál es mi reacción en momentos difíciles y momentos de tensión, cómo las manejo y hasta qué punto son efectivas. Para esta reflexión también hay una serie de cuestionarios que nos hace ver un nivel aproximado de nuestra inteligencia emocional.

Y para **ser educador emocional** hemos de hacer un estudio exhaustivo de cómo se está actuando en cada momento de conflicto, hacer una reflexión y una crítica constructiva de ello. El propósito educador se centrará en los puntos concretos según la situación en la que se encuentre y haciendo hincapié sobre aquellos aspectos que ha de cambiar y así centrar la atención sobre éstos.

Para llegar a desarrollar entre estos dos modelos, ser modelo de inteligencia emocional y ser educador emocional, un buen equilibrio y hacer que esta combinación sea aún más eficaz, existen técnicas de trabajo para mejorarla.

- **Técnicas para ser un buen educador emocional**

Una vez realizada una reflexión sobre la capacidad de uno mismo y su nivel de inteligencia emocional, iniciamos la reformulación de nuestra propia competencia emocional y social. Para llegar a alcanzar un alto nivel de inteligencia emocional existen múltiples técnicas para cada uno de los aspectos que cubre dicha inteligencia. Pero, todas y cada una de estas técnicas tienen un factor en común, la atención y la disciplina positiva. Por un lado, la atención en sí se centra en el hecho de dar a los alumnos la atención y el apoyo moral que necesitan, hacerles ver que estás cercanos a ellos, accesibles. Dándoles a su vez la oportunidad a que tomen sus decisiones y dándoles la autoestima suficiente para hacer que confíen en sí mismo y que tú también confías en ellos. Y una disciplina positiva evocando en ellos interés, a la vez de entusiasmo y aceptación de la realidad. La disciplina positiva también hace alusión a la necesidad de explicar bien claro y previsiblemente cual es el modelo de actuación ante una situación conflictiva y llevarla a cabo con disciplina cuando se dé el caso.

Para llevar en sí una disciplina ha de tenerse en cuenta varios principios, así como:

- La exposición clara y concisa de las reglas y los límites.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

- Dar advertencias cuando se aproximen malos comportamientos.
- Elogiar comportamiento positivo e ignorar la conducta que sólo apunta a la llamada de atención por parte de los alumnos.
- Marcar cuales son las expectativas y por qué son tan importantes.
- Prevenir los problemas antes de que sucedan.
- Aplicar el castigo con firmeza y coherencia haciendo cumplir lo anteriormente dicho.

Para llevar a cabo todas estas disciplinas es fundamental que el educador se sienta cómodo con los principios adoptados. Sin embargo, el límite está siempre difícil de señalar, y para comprender esto mejor, invito a una pequeña reflexión de una cita de Aristóteles que decía en Ética:

*“Cualquiera es capaz de enfadarse, eso es fácil. Pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado adecuado, en el momento adecuado y de forma adecuada, eso no es fácil”.*

## **6. ALGUNOS EJEMPLOS PARA FOMENTAR LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN NUESTRA AULA DE INGLÉS**

Llegados ya a este punto del artículo, llega el momento de poner en práctica en el día a día la educación emocional en nuestros alumnos. Llega el momento de trabajar con nuestros alumnos sentimientos y conductas que reflejen preocupación por los demás y conseguir la mejoría por parte de ellos como personas educadas emocionalmente:

- Trabajando la sinceridad: es necesario trabajar con ellos la sinceridad. Pero para ello tenemos que partir de la base de pensar que en un principio, “todos son sinceros”. Es decir, hay que darles una oportunidad a que ellos demuestren su sinceridad. Hay que brindarles oportunidades a que lo sean, y cuando lo demuestren, elogiar dicha acción con refuerzo positivo. La sinceridad va unida a la confianza, por lo tanto, es de gran necesidad trabajar este punto.

En un aula de inglés, se puede trabajar la sinceridad preguntando a ellos mismos si han realizado los deberes sin necesidad de comprobarlo en el momento, así se les brindará la oportunidad de ser sinceros. Luego, evidentemente, en la participación de la corrección es donde el mismo profesor se puede llegar a dar cuenta de la veracidad de las respuestas por parte de los alumnos.

- Expresión de sentimientos: sería bueno hacer un diario de clase en inglés. De tal forma que todos los alumnos puedan participar en este diario expresando así en anonimato sus emociones, sus sentimientos hacia la clase y hacia la asignatura misma. Es necesario ponerlos a pensar y a escribir porque en la mayoría de los casos, ni siquiera ellos se han parado a pensar sobre lo que sienten, sobre los que cambiarían, sobre sus expectativas, sobre sus compañeros, etc. A lo largo de todo el curso, pocos son los momentos de reflexión que tiene el alumno sobre el curso. Por lo tanto, con un diario de clase, revisado por el profesor, los alumnos reforzarán su espíritu crítico y pensarán en alternativas y soluciones ante situaciones inadecuadas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

- Trabajando la empatía: en muchas de las ocasiones en las que el alumno no actúa de forma adecuada con un profesor es debido a un exceso de confianza que a tomado este alumno con el educador. En este momento, el alumno ha familiarizado tanto al profesor que se le ha olvidado el hecho de no ser un “compañero” sino un profesional. Bajo estos momentos hay que actuar con firmeza, pero, hemos de recordar que numerosas charlas son inútiles. Con respecto a la empatía, hasta el momento en que ellos no lleguen a sentirla, no podrán entenderla. Por lo tanto, lo que hemos de provocar en ellos es el sentimiento, no el pensamiento. Para hacerles sentir empatía entre ellos hay un ejercicio práctico. Ponga un ejercicio de inglés mayor nivel a aquel alumno que sabiendo mucho inglés no sepa comprender este ejercicio. Haciéndole sentir lo que le cuesta a él entenderlo, sentirá lo mismo que siente el resto de sus compañeros a quienes tanto le cuesta la materia del inglés. La necesidad que él siente al no entenderlo es la misma necesidad que sienten el resto de compañeros a quienes tanto le cuesta la materia. Evocándole este sentimiento, haremos que este alumno tenga más consideración con el resto de compañeros.
- Trabajando en grupo, ayudándose unos a otros: este ejercicio de basa en coger a 3 alumnos y llevarlos a la mesa del profesor. Explicarle la comprensión lectora de un texto en inglés, traducirles las palabras, expresiones, etc. Estos tres alumnos vuelven a su sitio y explican a otros 4 alumnos lo que el profesor le ha explicado, y así sucesivamente. La interacción entre unos y otros, y la necesidad de ayudarse unos a otros fomenta el trabajo en equipo.
- Manteniendo la calma: muchos de los alumnos que pierden el control de sí mismo, básicamente se debe a que ni si quiera lo han intentado alguna vez. Por lo tanto, ante la situación en la que un alumno pierde el control, lo primero que debe hacer el educador es mostrar tranquilidad. Todo lo que ve un alumno por parte del profesor, es una invitación a que copie su actitud. Por lo tanto, háganle practicar el ejercicio de respirar hondo y una vez calmado, empiecen a hablar.
- Trabajando la autoestima: ponga una frase en inglés en la pizarra como “Where there is a will, there is a way” que significa “querer es poder” para darles autoconfianza y autoestima. Recordemos pues que es el refuerzo positivo es el que tiene mayor efecto y eficacia por parte de los alumnos.

**Bibliografía:** *Educación con Inteligencia Emocional*. Montserrat morales, Inmaculada Sánchez y Antonio Torres.

Autoría

- Nombre y Apellidos: M<sup>a</sup> DEL PILAR GARCÍA BIDÓN
- Centro, localidad, provincia: IES JOSÉ CADALSO, SAN ROQUE, CÁDIZ
- E-mail: LAPILUQUITA@YAHOO.ES